

Actitudes ante el cambio climático y la energía en Europa:

Principales Resultados de la octava
edición de la Encuesta Social Europea

Principales
resultados de
la ESS

Número

9

Esta última edición de nuestra serie “Principales Resultados” examina las actitudes hacia el cambio climático y la energía. Este módulo fue seleccionado para su inclusión en la ronda 8 de la ESS debido a la creciente relevancia de este tema, tal y como queda patente en el Acuerdo de París, firmado por los 195 países de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Este tema es quizá más relevante que nunca en un contexto en el que muchas partes de Europa están registrando aumentos de las temperaturas, a la vez que experimentando un clima cada vez más extremo.

El cambio climático continúa siendo uno de los grandes desafíos sociales a los que se enfrenta no solo Europa, sino todo el planeta. Evaluando la opinión pública sobre cambio climático y otro tema estrechamente

vinculado, las fuentes de energía, esperamos poder contribuir al debate político sobre esta cuestión.

Cada edición de la Encuesta Social Europea incluye dos módulos temáticos diferentes, con la finalidad de expandir la relevancia de nuestros datos hacia nuevas áreas de investigación y conocimiento. Este nuevo módulo es el perfecto ejemplo de este propósito.

Todo el equipo al frente de la ESS está encantado con el esfuerzo realizado por el Equipo de Diseño de Cuestionario que ayudó a elaborar este módulo, y que ha escrito esta excelente publicación.

Rory Fitzgerald

Director de la ESS ERIC

City, Universidad de Londres (Reino Unido)

Los autores de esta edición:

- Wouter Poortinga, Profesor de Psicología Ambiental, Universidad de Cardiff
- Stephen Fisher, Profesor asociado de Sociología Política, Trinity College, Universidad de Oxford
- Gisela Böhm, Profesora de Ciencias Psicosociales, Universidad de Bergen
- Linda Steg, Profesora de Psicología Ambiental, Universidad de Groningen
- Lorraine Whitmarsh, Lorraine Whitmarsh, Profesora de Psicología Ambiental, Universidad de Cardiff
- Charles Ogunbode, Investigador, Universidad de Bergen

Además, los siguientes miembros del Equipo Científico Central de la ESS contribuyeron al diseño del módulo de Cambio Climático y Energía:

- Brita Dorer (GESIS - Leibniz Institute for the Social Sciences)
- Salima Douhou, Rory Fitzgerald, Ana Villar and Lizzy Winstone (City, Universidad de Londres).
- Diana Zavala Rojas (Universitat Pompeu Fabra)

Actitudes ante el cambio climático y la energía en Europa: Principales resultados de la 8ª edición de la Encuesta Social Europea

Wouter Poortinga, Stephen Fisher, Gisela Böhm, Linda Steg, Lorraine Whitmarsh, Charles Ogunbode

Introducción

El cambio climático pone en serios riesgos a los sistemas naturales, sociales y económicos y, es uno de los desafíos globales más apremiantes en la actualidad. Para evitar una mayor interferencia humana con el sistema climático es necesario que en las próximas décadas se reduzcan significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero (IPCC, 2014). Esto requiere transformar el modo en que se produce y utiliza la energía, así como conseguir reducir la demanda de energía. El éxito de la “descarbonización” de la energía en Europa requerirá un cambio de conductas, nuevas tecnologías e instalaciones energéticas con bajas emisiones de carbono, pero también políticas y normas que solo pueden lograrse con una amplia aceptación pública.

Las decisiones acerca de la “descarbonización” de los suministros de energía para mitigar el cambio climático necesitan ser consideradas en relación con otros desafíos energéticos. Garantizar un suministro de energía fiable y seguro es cada vez más importante, sobre todo en un contexto caracterizado por la internacionalización de los mercados energéticos, el aumento de los precios de la energía y la continua dependencia de los combustibles fósiles (Consejo Mundial de la Energía, 2013). Las acciones que los diferentes gobiernos pueden llevar a cabo para dar respuesta a estas cuestiones están estrechamente relacionadas con la percepción pública que exista de ellas en cada país.

La octava edición de la Encuesta Social Europea (ESS) incluye un nuevo módulo de preguntas recientemente desarrollado sobre cambio climático y energías renovables. Este módulo fue diseñado con el objetivo de crear un conjunto de datos exhaustivo y teóricamente fundamentado acerca de las actitudes de los ciudadanos en relación con el cambio climático, la seguridad energética y las preferencias sobre fuentes de energía, utilizando un marco conceptual fundamentalmente basado en el modelo Valor-Creencia-Norma (Stern, 2000). En este informe de la serie “Principales Resultados” se abordan las siguientes áreas temáticas: (1) creencias sobre el cambio climático, (2) preocupaciones sobre el cambio climático y la seguridad energética, (3) normas personales y percepciones respecto a la eficacia/competencia personal, (4) preferencias energéticas y (5) preferencias en relación con la política ambiental.

El trabajo de campo de esta edición de la ESS se desarrolló entre agosto de 2016 y diciembre de 2017. El conjunto de datos está compuesto por las respuestas de 44.387 encuestados de 23 países.¹ Pueden encontrarse más detalles sobre la recopilación de datos en el Informe de Documentación de Datos ESS8, Edición 2.0.² La robustez del proceso de diseño, junto con la traducción de alta calidad y las pautas estrictas con respecto a la recopilación de datos,³ proporciona las máximas garantías para la realización de comparaciones fiables entre países.

Creencias sobre el cambio climático

Las preguntas se diseñaron para evaluar las representaciones mentales de la población sobre el cambio climático, específicamente las creencias con respecto a su existencia, causas e impactos (Poortinga, Spence, Whitmarsh, Capstick, & Pidgeon, 2011).

En primer lugar se preguntó a los encuestados si creían que el clima está cambiando en el mundo. La Tabla 1 muestra el porcentaje de encuestados que en cada país piensan que el clima en el mundo probable o definitivamente está cambiando. Mientras que en la mayoría de los países más del 90% cree que el clima

Tabla 1: Creencias sobre la realidad, causas e impactos del cambio climático

PAÍS	CÓDIGO DE PAÍS	EL CLIMA PROBABLE- MENTE O SEGURAMENTE ESTÁ CAMBIANDO (%)	CAMBIO CLIMÁTICO AL MENOS PARCIALMENTE CAUSADO POR LA ACTIVIDAD HUMANA (%)	LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO SERÁN MALOS (%)
Austria	AT	92.5	91.8	74.0
Bélgica	BE	96.4	94.0	66.3
Republica Checa	CZ	88.9	89.5	68.0
Estonia	EE	91.3	88.8	59.7
Finlandia	FI	94.0	93.9	67.2
Francia	FR	96.3	93.8	73.7
Alemania	DE	95.4	94.8	77.4
Hungría	HU	91.4	92.7	77.0
Islandia	IS	97.7	94.6	81.6
Irlanda	IE	96.1	91.1	63.2
Israel	IL	86.3	85.4	58.1
Italia	IT	94.8	93.6	69.0
Lituania	LT	88.7	82.7	73.7
Países Bajos	NL	96.2	91.8	61.6
Noruega	NO	92.9	87.8	71.9
Polonia	PL	92.6	89.6	70.4
Portugal	PT	97.0	93.6	81.1
Rusia	RU	82.2	83.8	61.8
Eslovenia	SI	96.5	93.0	71.4
España	ES	95.8	95.7	87.9
Suecia	SE	96.8	92.4	81.2
Suiza	CH	96.4	94.4	74.0
Reino Unido	GB	93.6	91.0	66.0

Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesarios para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

mundial como mínimo probablemente esté cambiando, en Israel y en varios países de Europa del Este, menos del 90% cree que es así, -aunque incluso en estos países los porcentajes siguen representando mayorías abrumadoras-.

A continuación se preguntó a los encuestados si pensaban que el cambio climático está causado por procesos naturales, por la actividad humana, o por ambos. La Tabla 1 muestra el porcentaje de encuestados que piensan que el cambio climático está causado, al menos en parte, por la actividad humana. La visión científica establecida señala que es muy probable que la actividad humana esté impulsando cambios observados en el clima (IPCC, 2014). La gran mayoría de los encuestados está de acuerdo en que, aunque sea solo en parte, la actividad humana desempeña un papel en el cambio climático. Se observa variación entre países: los residentes de Israel, Noruega y varios países de Europa del Este son ligeramente menos propensos a pensar que el cambio climático está causado, al menos en parte, por la actividad humana.

Además, la Tabla 1 muestra el porcentaje de encuestados de los diferentes países que piensan que las consecuencias del cambio climático serán malas. Se pidió a los encuestados que dieran una puntuación del 0 al 10, donde 0 significaba un impacto “extremadamente malo” y 10, “extremadamente bueno”. La mayoría de los países se inclinó hacia las puntuaciones en la parte izquierda de la escala (i.e. 0-4), aunque de nuevo existen algunas diferencias entre países.

El cambio climático y las preocupaciones en relación a la seguridad energética

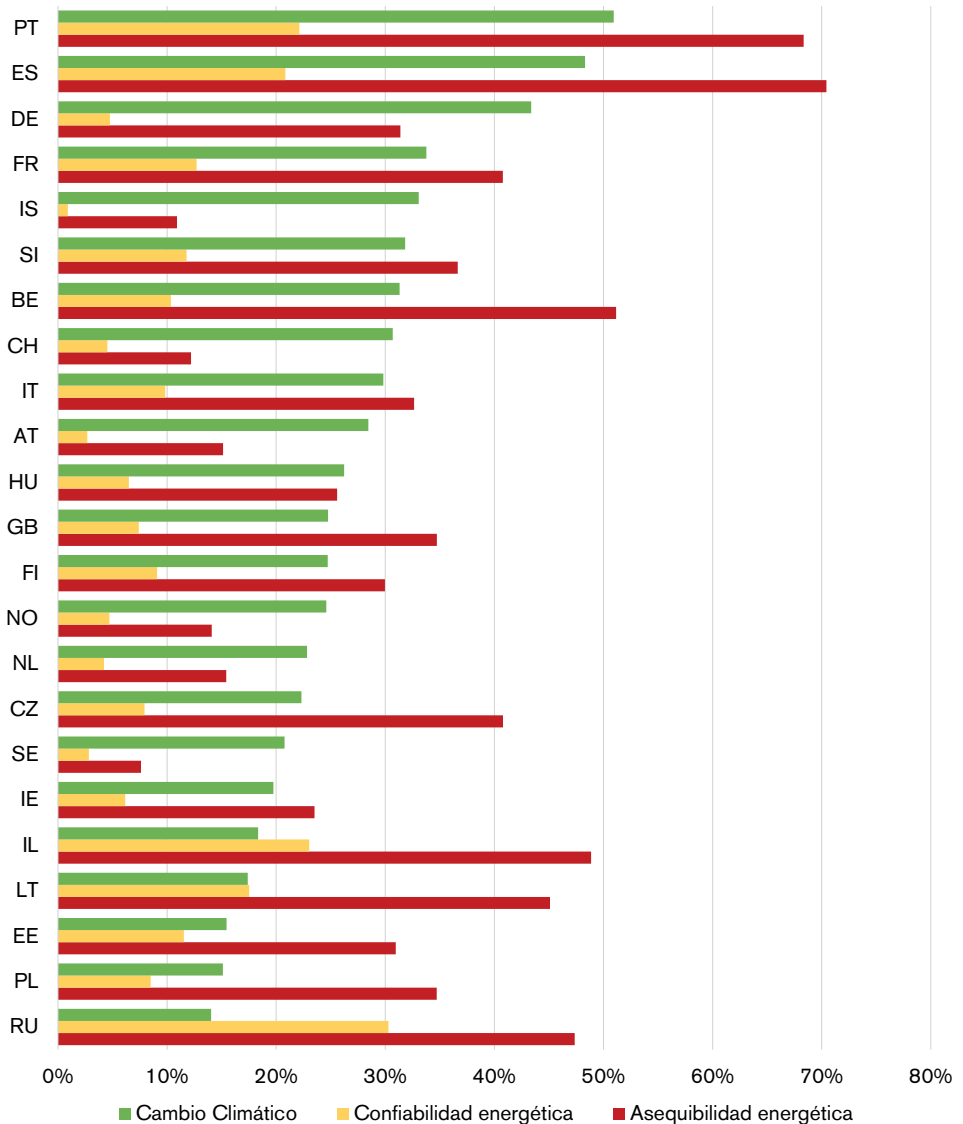
Las decisiones sobre la “descarbonización” de los suministros energéticos para disminuir el cambio climático no pueden desvincularse de otras consideraciones políticas, que principalmente pasan por asegurar un suministro de energía fiable, seguro y que sea asequible para todos los hogares. La preocupación simultánea acerca de la confiabilidad, la seguridad y la asequibilidad se conoce como “el trilema energético” (Consejo Mundial de la Energía, 2013).

Aquí exponemos los datos sobre las evaluaciones afectivas (emocionales) que realizan los encuestados sobre el cambio climático y la seguridad energética. En particular, nos centramos en el trilema energético, midiendo los sentimientos personales de preocupación sobre el cambio climático, sobre la confiabilidad del suministro de energía y en relación con la asequibilidad de la energía, a través de una escala que va desde “nada preocupado” hasta “extremadamente preocupado”.

A pesar de que la gran mayoría de los europeos piensa que el clima mundial está cambiando y que, al menos en parte, ello se debe a la actividad humana, la preocupación por el cambio climático es relativamente baja. Algo más de una cuarta parte de los encuestados en los 23 países participantes declaran estar muy o extremadamente preocupados por el cambio climático. Este bajo nivel de preocupación es sorprendente, dado que casi dos tercios piensa que el impacto del cambio climático será malo para las personas en todo el mundo (véase la tabla 1).

La Figura 1 muestra los porcentajes de encuestados en cada uno de los 23 países participantes que manifiestan estar muy o extremadamente preocupados por el cambio climático, por la confiabilidad del suministro de energía (confiabilidad energética), y por la asequibilidad de la energía (asequibilidad energética), respectivamente.

Figura 1: Grado de preocupación por el cambio climático, la confiabilidad y la asequibilidad energética (% muy / extremadamente preocupado/a)



Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesario para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

Al comparar las respuestas en los 23 países se pone de manifiesto que el aspecto por el que existe mayor preocupación es la asequibilidad de la energía. Así, el 40% de los encuestados declara estar muy o extremadamente preocupado por el coste de la energía, mientras que la fiabilidad del suministro es el aspecto que genera menor preocupación (el 15% señala que está muy o extremadamente preocupado por este tema). El cambio climático se sitúa en posiciones intermedias, con un 28% de encuestados que expresan tener un alto nivel de preocupación por este tema.⁴

Tal y como podría esperarse, las preocupaciones sobre los diferentes aspectos del trilema energético difieren entre países. Los países no son igualmente vulnerables a los impactos del cambio climático, y se enfrentan a distintos desafíos energéticos en función de la variedad de sistemas de suministro energético.

La preocupación sobre el cambio climático es particularmente alta en Portugal, España y Alemania. Portugal es el único país donde más del 50% de la población dice estar muy o extremadamente preocupada por esta cuestión. En contraste, la preocupación por el cambio climático es relativamente baja en Irlanda e Israel, los países de Europa del Este de Lituania, Estonia y Polonia, así como en la Federación de Rusia: en todos ellos menos del 20% de los entrevistados indica estar preocupado por el cambio climático.

Como se puede ver en la Figura 1, en la mayoría de los países la preocupación sobre la fiabilidad del suministro energético es menor que la que hay sobre el cambio climático, y el número de personas que indica estar muy o extremadamente preocupado por este tema oscila entre cifras inferiores al 1% en Islandia y el 30% en Rusia. Además de Rusia, los niveles de preocupación sobre la confiabilidad energética son relativamente altos en España (21%), Portugal (22%) e Israel (23%).

La preocupación sobre la asequibilidad

de la energía es mayor que la que suscita la confiabilidad energética en cada país, y es también más alta que la preocupación sobre el cambio climático en la mayoría de los países. Como se puede ver en la Figura 1, la preocupación sobre la asequibilidad de la energía está particularmente extendida en España (70%) y Portugal (68%), que son los dos países que también tienen los mayores niveles de preocupación sobre el cambio climático. Les siguen Bélgica (51%), Israel (49%), Rusia (47%) y Lituania (45%). Estos tres últimos se encuentran entre los países con los menores niveles de preocupación por el cambio climático.

Los países con los niveles más bajos de preocupación sobre la asequibilidad de la energía son Suecia, Islandia, Suiza y Noruega, y son también los casos en los que menos de un 15% de los encuestados manifiestan estar muy o extremadamente preocupados por el hecho de que la energía pueda ser demasiado cara para muchas personas en su país. Estos son cuatro de los ocho países en los que la preocupación por el cambio climático es mayor que la preocupación por la asequibilidad de la energía. En 15 de los 23 países participantes en la ESS, y en Europa en general, la población parece priorizar la asequibilidad sobre la reducción del cambio climático y también sobre la confiabilidad del suministro energético.

Esto podría parecer que resuelve el trilema energético desde la perspectiva de la opinión pública, al sugerir que hay margen para arriesgar en términos de confiabilidad de los suministros de energía, con el objetivo de mantener bajo el coste de frenar el cambio climático. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en el año anterior al trabajo de campo de la ESS no había habido interrupciones serias en el suministro de energía, y que los precios de la electricidad y el gas habían caído en la mayoría de los países europeos. Las preocupaciones sobre el coste y la confiabilidad podrían cambiar drásticamente si los consumidores experimentan alzas sustanciales en los precios y/o episodios de escasez.

Normas personales y creencias sobre la eficacia/competencia personal

Al estudiar por un lado las relaciones entre el cambio climático y las preocupaciones sobre la seguridad energética y, por otro, las preferencias energéticas, se hace necesario comprender las vías a través de las cuales estas cuestiones se relacionan entre sí (Steg y de Groot, 2010). De acuerdo con el modelo Valor-Creencia-Norma (Stern, 2000), las normas personales proambientales ocupan un lugar central, al vincular las preocupaciones sobre el cambio climático con las preferencias energéticas. Las normas proambientales reflejan la medida en que una persona siente la obligación personal de contribuir a la solución de un problema ambiental. Dentro del módulo de la encuesta, estos temas se evaluaron preguntando a los encuestados si sienten una responsabilidad personal para tratar de reducir el cambio climático.

Los encuestados podían dar sus respuestas en una escala de 11 puntos, en la que los puntos extremos eran 0 que significaba "en ninguna medida", y 10 que significaba "en gran medida". La puntuación media en el conjunto de los 23 países participantes fue de 5,6 (desviación típica de $\pm 2,7$), solo ligeramente por encima del punto medio de la escala, situado en el 5.⁵ Esto sugiere que la gente solo siente una responsabilidad personal moderada a la hora de contribuir a reducir el cambio climático.

Como se puede ver en la Figura 2, los sentimientos de responsabilidad personal (normas personales) son más elevados en los países de Europa Occidental, como Francia y Suiza (con puntuaciones medias cercanas a 7), y los más bajos se observan en la República Checa y la Federación Rusa (ambos con una puntuación media inferior a 4).

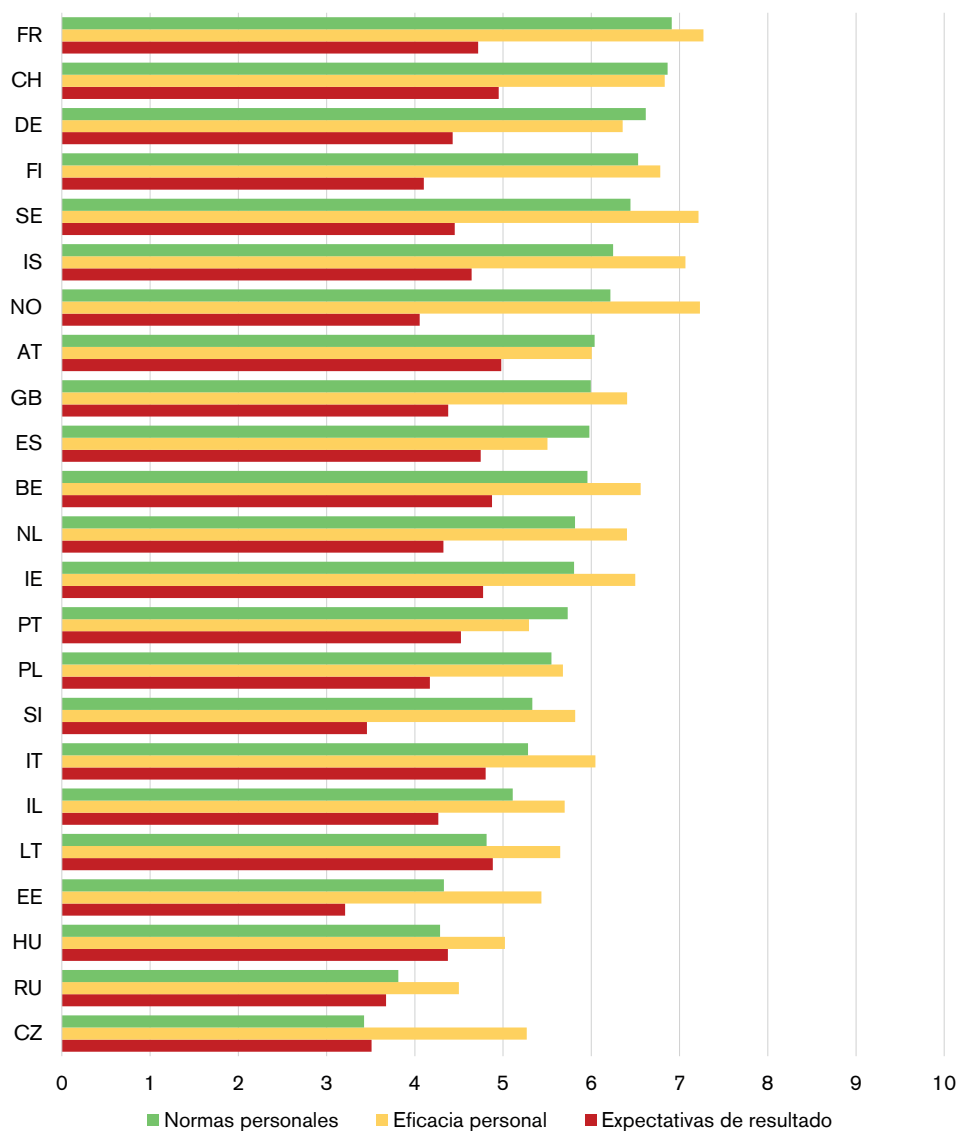
Para actuar sobre el cambio climático las personas no solo deben desarrollar cierto

sentido de responsabilidad personal, sino que también deben sentir que pueden marcar la diferencia y tener algún tipo de impacto. La importancia de las creencias sobre la eficacia personal en el comportamiento proambiental ha quedado bien establecida en la literatura (Hanss & Böhm, 2010; Meinhold & Malkus, 2005). La teoría social cognitiva (Bandura, 1982) sostiene que, para lograr con éxito un resultado deseado, los individuos deben poseer la creencia de que pueden realizar con éxito un comportamiento (eficacia personal) y la creencia en que ese comportamiento es efectivo para producir el resultado deseado (expectativas de resultado).

De este modo, desarrollamos preguntas que cubrían las creencias respecto a la eficacia personal, colectiva e institucional, basadas en un modelo de acción colectiva (Koletsou y Mancy, 2011; Lubell, 2002). Aquí solo se muestran los resultados relacionados con la eficacia personal y las expectativas de resultado, que se midieron con una pregunta sobre la probabilidad de usar menos energía (eficacia personal), y otra pregunta que indaga sobre la percepción del encuestado sobre si esto ayudaría a reducir el cambio climático (expectativas de resultado).

Ambas preguntas fueron respondidas en escalas de 11 puntos que van de 0 a 10, donde para la primera pregunta 0 significa "nada seguro" y 10 "completamente seguro" (eficacia personal), y para la segunda pregunta 0 significa "nada probable" y 10 "extremadamente probable" (expectativas de resultado). Al igual que ocurre con la responsabilidad personal, la puntuación media de la eficacia personal fue ligeramente superior al 5, situándose en el 5,9 (desviación típica de $\pm 2,6$) en los 23 países participantes.⁶

A pesar de que, según los estándares internacionales, el uso de energía en Europa es muy elevado, la gente no siente que podría usar menos energía de la que utiliza en la

Figura 2: Normas personales, eficacia personal y expectativas de resultado: valores promedio

Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesario para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

actualidad. Como se puede ver en la Figura 2, la eficacia personal es particularmente baja en varios países de Europa del Este, como Hungría, la República Checa y Rusia. Es más alta en la mayoría de los países de Europa occidental, y es relativamente alta en Francia, Noruega, Suecia e Islandia.

Además, parece que la gente no cree que sea muy probable que la limitación de su consumo de energía ayude a reducir el cambio climático. La puntuación media general para esta pregunta que indaga sobre las expectativas de resultado fue de 4.3 (desviación típica de ± 2.6),⁷ De hecho, en los 23 países participantes la puntuación media se situó por debajo del punto medio de la escala (5), lo que sugiere que muchas personas piensan que limitar su propio uso de energía solo ayudaría hasta cierto punto a reducir el cambio climático. La Figura 2 muestra que las expectativas de resultado son particularmente bajas en países en los que relativamente pocas personas piensan que el cambio climático es causado principalmente por la actividad humana, como Estonia, Eslovenia, la República Checa y Rusia. Aunque se sitúan también por debajo del punto medio de la escala (5), las expectativas de resultado son comparativamente altas en Austria, Suiza, Bélgica y Lituania.

Otros análisis indican que las normas personales, la eficacia personal y las expectativas de resultado se correlacionan a nivel individual,⁸ mostrando que las personas que se sienten personalmente responsables de ayudar a reducir el cambio climático también se sienten más seguras de que podrían ahorrar energía y piensan que hacerlo sería efectivo en la reducción del cambio climático. Las correlaciones entre estos tres indicadores, junto con la moderación de las respuestas, hace que sean relativamente infrecuentes los casos con valores elevados en las tres preguntas:

normas personales, la eficacia personal y las expectativas respecto a los resultados de la conducta. De hecho, solo el 22% (el 23% en el área de la UE / AELC) situó su respuesta entre el 6 y el 10 de la escala de manera simultánea en las tres preguntas. Por lo tanto, hay relativamente pocas personas en Europa con un fuerte sentido de responsabilidad personal, que también confíen en que podrían usar menos energía y que sienten que hacerlo probablemente ayude a reducir el cambio climático. Para motivar y mantener el cambio de comportamientos a gran escala, es posible que sea necesario que más personas tengan esta combinación de normas y creencias.

Preferencias energéticas

Esta sección del módulo incluía preguntas sobre el lado de la oferta y de la demanda del mercado de la energía. Aquí revisamos los principales resultados sobre las preferencias de los ciudadanos en relación con las diferentes fuentes de suministro de electricidad y los comportamientos para ahorrar energía.

Suministro de electricidad

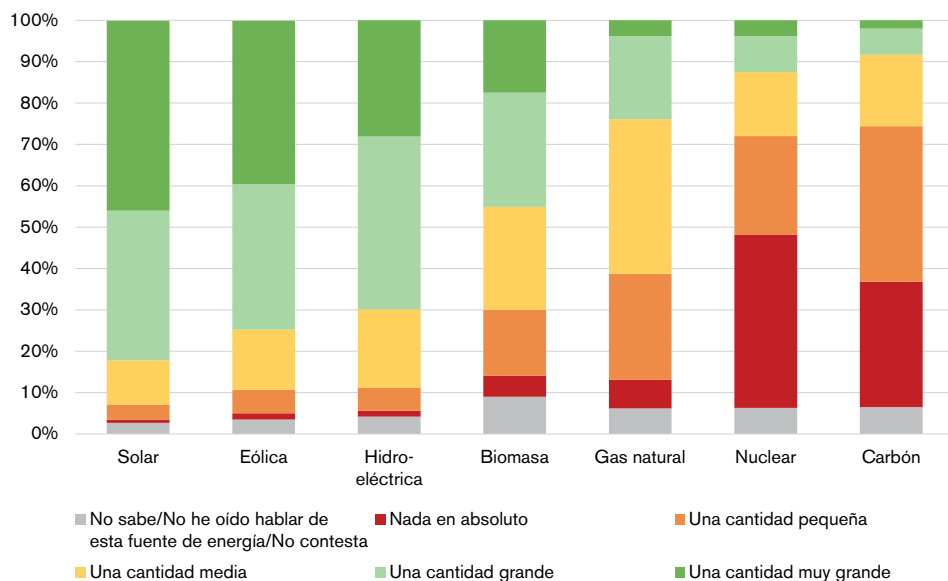
A los encuestados se les preguntó acerca de la cantidad de electricidad que creían que debería generarse a partir del carbón, del gas natural, de la energía hidroeléctrica, de la energía nuclear, de la energía solar, de la energía eólica y de la biomasa. La Figura 3 muestra las preferencias en relación con la generación de electricidad en los 21 países europeos en el área UE / AELC. Sin duda, las más populares son las fuentes de energía renovables. Alrededor de dos tercios de los encuestados piensan que se debe generar una cantidad grande o muy grande de electricidad a partir de la energía hidroeléctrica o de la eólica, y tres cuartas partes piensan que ese debería ser el caso de la energía solar. Por el contrario, el carbón y la energía nuclear

son fuentes de generación de electricidad claramente impopulares, y son muy pocos los encuestados que desean que estas fuentes generen una cantidad grande o muy grande de electricidad. Las preferencias en relación con el gas natural se encuentran en una posición intermedia entre las detectadas respecto a las energías renovables y el carbón/ nuclear.

Análisis adicionales, que no se detallan en este informe, muestran que existen grandes diferencias en estas preferencias entre los países participantes en la encuesta. Por ejemplo, tanto el carbón como el gas natural son más populares en Israel y en varios países de Europa Central y Oriental,

como Rusia y Polonia. La energía nuclear es relativamente popular en Rusia, Lituania y Hungría. Las fuentes renovables, como la eólica, la solar y la biomasa, son claramente menos preferidas en Rusia, mientras que la energía hidroeléctrica recibe menos apoyo en Finlandia y Estonia. En parte, estas diferencias pueden reflejar los sistemas de suministro de energía existentes en cada uno de los países participantes. Por ejemplo, los países de Europa del Este tienen un legado sólido de centrales de carbón y centrales nucleares (IEA, 2017), aunque se necesitaría profundizar con más investigaciones para comprender estas y otras diferencias entre países.

Figura 3: Preferencias sobre las fuentes para la generación de electricidad en los países de la UE / AELC



Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesario para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

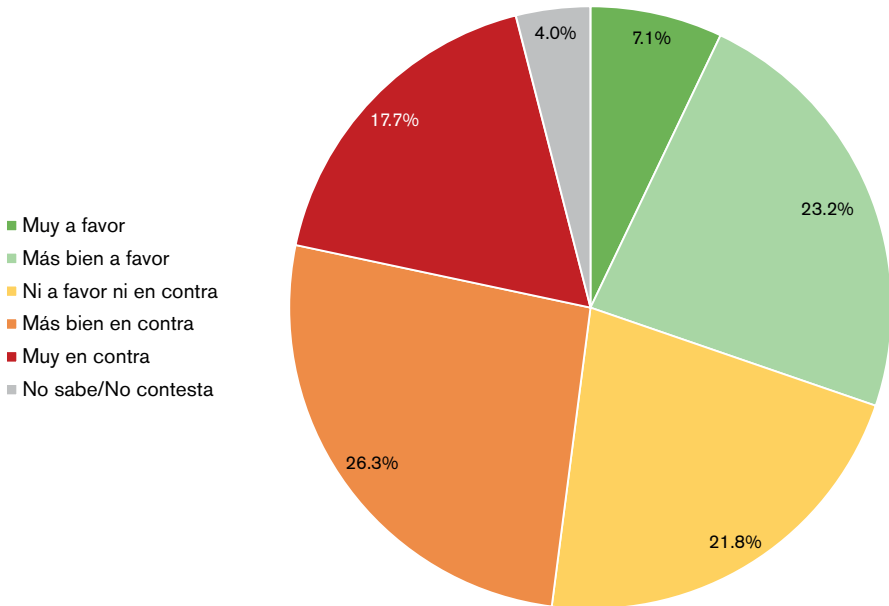
Comportamientos para ahorrar energía

En lo que se refiere al lado de la demanda de energía, el módulo incluyó indicadores sobre la voluntad de las personas para tomar medidas de eficiencia (inversión en tecnología) y restricción energética (cambio de comportamientos habituales). En cuanto a las medidas de reducción, los resultados muestran que una gran mayoría (74%) de la población total del área EU / EFTA dice que a menudo, muy a menudo o siempre hacen cosas que contribuyen a reducir el uso de energía, como apagar aparatos que no se están utilizando, ir caminando para realizar viajes cortos, o solo hacer uso de la

calefacción o aire acondicionado cuando realmente se necesita.

Del mismo modo, con respecto a las medidas de eficiencia, muchas personas indican que comprarían uno de los electrodomésticos más eficientes desde el punto de vista energético, con una media de 7,9 (desviación típica $\pm 2,2$) en los 21 países de la UE / AELC, en una escala que varía desde 0 "nada probable" hasta 10 "totalmente probable". Si bien hay variación en las respuestas obtenidas en los distintos países, las diferencias detectadas respecto a los comportamientos de ahorro de energía son relativamente pequeñas.

Figura 4: Preferencias en relación al incremento de la fiscalidad a los combustibles fósiles en los países de la UE / AELC



Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesario para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

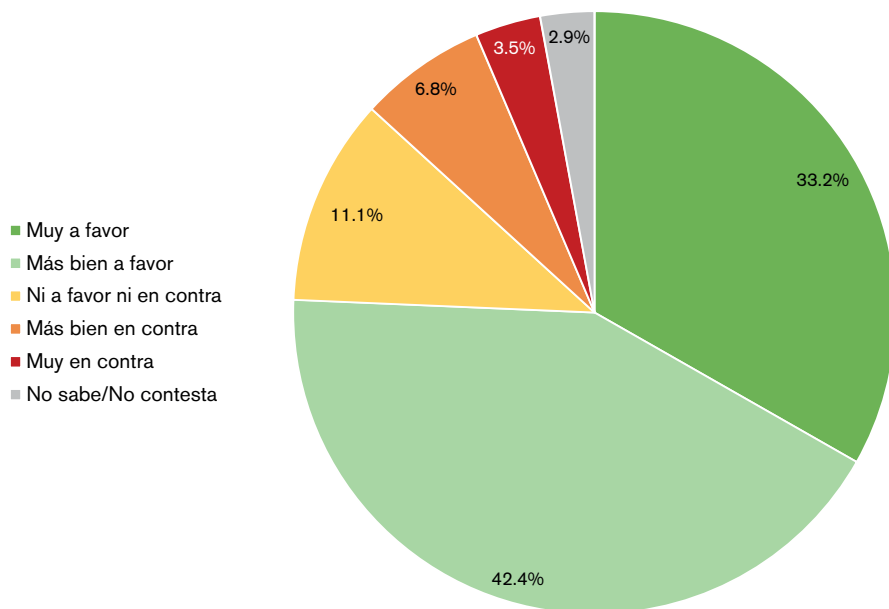
Políticas ambientales

Para evaluar las preferencias de las personas en relación a distintos tipos de políticas ambientales destinadas a reducir el cambio climático, se incluyeron tres preguntas para determinar si los encuestados están a favor o en contra de aumentar los impuestos a los combustibles fósiles (aumento de impuestos a los combustibles fósiles), usar dinero público para subvencionar la energía (subvención de energías renovables), y las posiciones ante leyes que prohíban la venta de electrodomésticos de menor eficiencia energética (prohibición de electrodomésticos de menor eficiencia energética). Estos

indicadores incluyen medidas para incentivar o disuadir comportamientos a la hora de descarbonizar el suministro de energía, así como medidas regulatorias para reducir la demanda de energía.

Las Figuras 4-6 muestran que, en toda el área UE / AELC, es particularmente popular entre la población el respaldo al uso de dinero público para subvencionar las energías renovables: alrededor de las tres cuartas partes de la población europea se muestra muy a favor o más bien a favor de este tipo de medidas, mientras que solo una de cada diez personas se manifiesta más bien en contra o muy en contra.

Figura 5: Preferencias en relación con las subvenciones de las energías renovables en los países de la UE/AELC.

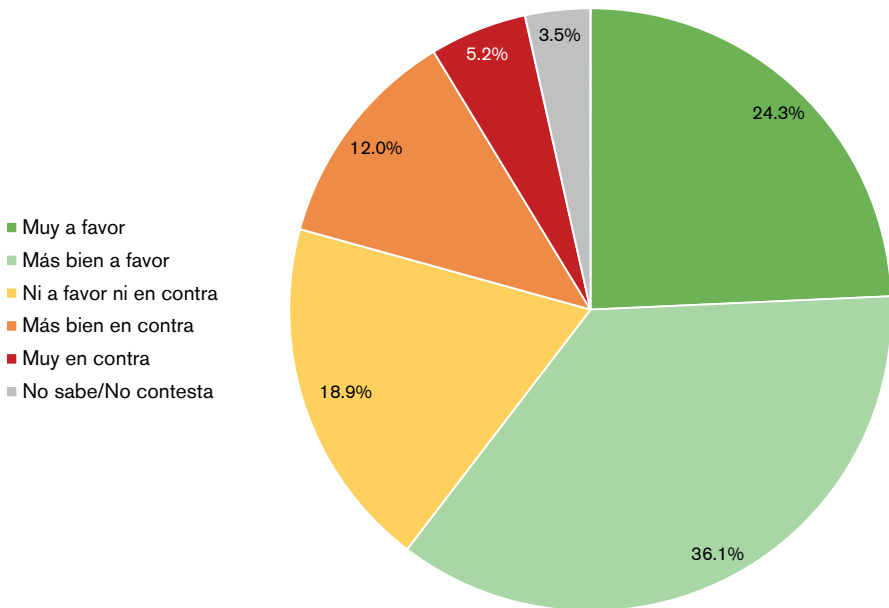


Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesario para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

Del mismo modo, las medidas de regulación también son populares. Más de la mitad de la población europea apoya una ley que prohíba la venta de electrodomésticos de menor eficiencia energética, y solo uno de cada cinco encuestados se muestra algo o totalmente en contra de esta medida. El aumento de los impuestos sobre los combustibles fósiles, como el petróleo, el gas y el carbón, es la menos popular de las tres medidas políticas, con más personas que se oponen (44%) de las que están a favor (30%). El impuesto a los combustibles fósiles parece ser más popular en algunos países de Europa occidental, especialmente

en los países nórdicos, pero solo recibe apoyo mayoritario en Suecia y Finlandia. La idea es menos popular en Polonia y Rusia, y relativamente impopular en otros lugares de Europa del Este y en algunos países del sur de Europa, como España y Portugal. No existen patrones regionales claros en el apoyo a las subvenciones para las energías renovables. El apoyo es más fuerte en Hungría y Eslovenia, y más débil en la República Checa, Rusia, Islandia e Irlanda. Se ha constatado una variación relativamente pequeña entre países en lo referente al apoyo de la prohibición de electrodomésticos ineficientes.

Figure 6: Preferencias en relación a la prohibición de electrodomésticos de menor eficiencia energética en los países de la UE/AELC.



Fuente: Encuesta Social Europea 8ª edición, 2016-2017. Se han aplicado los coeficientes de ponderación de postestratificación y el poblacional, necesario para realizar el análisis conjunto de los datos de todos los países participantes.

Conclusión

El módulo de la octava edición de la ESS sobre actitudes frente al cambio climático y energía proporciona información exhaustiva sobre la forma en que los europeos se relacionan con temas como el cambio climático y la seguridad energética, así como acerca de sus opiniones sobre cómo reducir el uso de energía, propio, y de la sociedad en general.

Una de las conclusiones principales es que una abrumadora mayoría de la población europea reconoce los principios básicos del cambio climático antropogénico, incluso en los países más escépticos. A pesar de que la mayoría de la gente acepta que el cambio climático es un problema causado por los humanos, no muestran una gran preocupación por este tema. Los europeos no están muy preocupados por el cambio climático, y solo sienten una responsabilidad individual moderada. Tienden a sentir que los esfuerzos personales para reducir el uso de energía no serán muy efectivos. Esto sugiere que, si bien los ciudadanos reconocen que el cambio climático es un problema, parecen estar inadecuadamente motivados para sostener un cambio de comportamientos a gran escala (Barasi, 2017).

Dicho esto, la voluntad de reducir el uso de energía y el apoyo a las fuentes de energía renovable y a la regulación de la eficiencia energética son altos en toda Europa. En todos los países, la mayoría cree que se debe generar una cantidad grande o muy grande de electricidad a partir de la energía solar y eólica, que es mucho más alta que la de cualquier otra fuente de energía, en particular en comparación con las fuentes de energía fósiles y con la energía nuclear. Del mismo modo, en toda Europa, las personas están dispuestas a ahorrar energía mediante medidas de eficiencia y reducción, y expresan altos niveles de apoyo a las

políticas de financiación de las energías renovables y de regulación de la eficiencia energética de los electrodomésticos.

Si bien estas actitudes parecen positivas de cara a las perspectivas de futuro sobre la reducción del cambio climático, debemos hacer una advertencia. La gente puede ser menos partidaria de las políticas si las considera costosas. En definitiva, en promedio los europeos están más preocupados sobre el coste de la energía que sobre el cambio climático; y una de las políticas más efectivas para reducir las emisiones de carbono, el aumento de los impuestos a los combustibles fósiles, es considerada de forma mucho menos favorable que otras medidas políticas por las que se indagaba en el módulo.

Han surgido algunos patrones europeos claros con respecto a las actitudes hacia el cambio climático y la energía. En general, el compromiso con el cambio climático y el apoyo a la energía baja en carbono parece ser más débil en Europa Central y Oriental. Si bien hay excepciones, el patrón abarca las creencias sobre el cambio climático, la preocupación por el cambio climático, así como las actitudes hacia las fuentes de energía bajas en carbono, como la eólica y la solar. Las actitudes hacia las fuentes de energía fósiles, como el carbón y el gas natural, son relativamente positivas en muchos países ex comunistas. Estos hallazgos podrían reflejar un legado de confianza en la generación de electricidad basada en fósiles, pero también el estado de la economía y el ritmo de la transformación social experimentada en la región (Balžekienė & Telešienė, 2017). Los datos de la 8ª edición de la ESS ayudarán a explorar más a fondo cómo los factores sociales y económicos pueden moldear las actitudes de los ciudadanos en relación a la energía y el cambio climático a nivel nacional.

Notas finales

¹ Comprende 21 países europeos de la zona UE / AELC (Austria, Bélgica, República Checa, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Eslovenia, España, Suecia, Suiza y el Reino Unido), la Federación de Rusia e Israel.

² http://www.europeansocialsurvey.org/docs/round8/survey/ESS8_data_documentation_report_e02_0.pdf

³ https://www.europeansocialsurvey.org/docs/round8/methods/ESS8_project_specification.pdf

⁴ Las cifras para el área UE / EFTA son ligeramente diferentes, pero tienen un patrón similar: el 37% está muy o extremadamente preocupado por la asequibilidad energética, el 32% por el cambio climático y el 10% por la confiabilidad energética.

⁵ 6.0 (Desviación típica de ± 2.5) en todos los países de la UE / AELC.

⁶ 6.3 (Desviación típica de ± 2.5) en todos los países de la UE / AELC.

⁷ 4.5 (Desviación típica de ± 2.5) en todos los países de la UE / AELC.

⁸ Normas personales: eficacia personal: $r=0.34$, $p=0.000$; normas personales – expectativas de resultado: $r=0.42$, $p=0.000$; eficacia personal – expectativas de resultado: $r=0.28$, $p=0.000$.

Referencias

Balžekienė, A., & Telešienė, A. (2017). Vulnerable and insecure? Environmental and technological risk perception in Europe. In A. Telešienė & M. Gross (Eds.), *Green European. Environmental Behaviour and Attitudes in Europe in a Historical and Cross-Cultural Comparative Perspective* (pp. 31–55). Abingdon: Routledge.

Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. *American Psychologist*, 37(2), 122.

Barasi, L. (2017). *The climate majority*. London: The New Internationalist.

Hanss, D., & Böhm, G. (2010). Can I make a difference? The role of general and domain-specific self-efficacy in sustainable consumption decisions. *Umweltpsychologie*, 14, 46–74.

IEA. (2017). *IEA Atlas of Energy*. Paris: International Energy Agency. Retrieved from <http://energyatlas.iea.org/>

IPCC. (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* IPCC. (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report o*. Geneva, Switzerland: Intergovernmental Panel on Climate Change.

Koletsou, A., & Mancy, R. (2011). Which efficacy constructs for large-scale social dilemma problems? Individual and collective forms of efficacy and outcome expectancies in the context of climate change mitigation. *Risk Management*, 13(4), 184–208. <http://doi.org/10.1057/rm.2011.12>

Lubell, M. (2002). Environmental Activism as Collective Action. *Environment and Behavior*, 34(4), 431–454. <http://doi.org/10.1177/00116502034004002>

Meinhold, J. L., & Malkus, A. J. (2005). Adolescent Environmental Behaviors: Can Knowledge, Attitudes, and Self-Efficacy Make a Difference? *Environment and Behavior*, 37(4), 511–532. <http://doi.org/10.1177/0013916504269665>

Poortinga, W., Spence, A., Whitmarsh, L., Capstick, S., & Pidgeon, N. F. (2011). Uncertain climate: An investigation into public scepticism about anthropogenic climate change. *Global Environmental Change*, 21(3, SI), 1015–1024. <http://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2011.03.001>

Steg, L., & de Groot, J. I. M. (2010). Explaining prosocial intentions: Testing causal relationships in the norm activation model. *British Journal of Social Psychology*, 49(4), 725–743. <http://doi.org/10.1348/014466609X477745>

Stern, P. C. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues*, 56(3), 407–424. <http://doi.org/10.1111/0022-4537.00175>

World Energy Council. (2013). *World energy trilemma: time to get real - the case for sustainable energy investment*. London: World Energy Council. Retrieved from <http://www.worldenergy.org/wp-content/uploads/2013/09/2013-Time-to-get-real-the-case-for-sustainable-energy-investment.pdf>

Datos y documentación de la ESS

Desde su primera edición en 2002/03, la Encuesta Social Europea (ESS) ha realizado 381.351 entrevistas personales. La documentación y los datos recopilados en todas las ediciones, hasta la octava (2016/17), están disponibles para descargar o consultar en línea. (europeansocialsurvey.org).

El ESS se constituyó como un Consorcio de Infraestructura de Investigación Europea (ERIC) en 2013, lo que significa que todos los países participantes contribuyen a la financiación del proyecto. En la octava edición participaron 23 países, de los cuales 17 eran miembros del ERIC.

Usar las herramientas EduNet y NESSTAR, supone unirse a una comunidad de más de 125.000 personas que se han registrado para acceder a los datos de ESS.

En 3.554 artículos de revistas académicas, libros y capítulos, documentos de trabajo y conferencias publicados entre 2003-16 se utilizaron datos de la ESS.

EduNet

La herramienta de e-learning de ESS, EduNet, proporciona ejemplos prácticos y ejercicios para guiar a los usuarios a través del proceso de investigación, desde el planteamiento teórico hasta la interpretación de los resultados estadísticos.

NESSTAR

La ESS utiliza el paquete de análisis NESSTAR, una herramienta de análisis de datos en línea. La documentación en la que se apoya NESSTAR está disponible en NSD - Norwegian Centre for Research Data (nesstar.com).

Serie de Principales Resultados de la ESS

Este es la novena entrega de la serie de publicaciones Principales Resultados de la ESS. Las nueve entregas están disponibles para consultar o descargar en el sitio web de la ESS. Otros títulos de la serie incluyen:

1. Confianza en la Justicia (también disponible en croata).
2. Actitudes hacia el bienestar en Europa (también disponible en croata, chipriota, griego y ucraniano).
3. Crisis económica, calidad del trabajo e integración social.
4. Comprensión y evaluación de los europeos hacia la democracia (también disponible en albanés, búlgaro, italiano, lituano y eslovaco).
5. El bienestar personal y social de los europeos (también disponible en albanés, lituano, ruso, eslovaco y esloveno).
6. Desigualdades sociales en salud y sus determinantes (también disponible en danés, francés, alemán, gaélico irlandés, rumano, esloveno y español).
7. Actitudes hacia la inmigración y sus antecedentes (también disponible en georgiano, alemán, hebreo, noruego, esloveno y español).
8. Pasado, presente y futuro de las actitudes sobre el bienestar social en Europa.

Sobre la ESS

La ESS es una encuesta de iniciativa académica que se realiza en toda Europa desde 2002. La encuesta mide las actitudes, creencias y patrones de comportamiento de diversas poblaciones en más de treinta países. Se realiza cada dos años a muestras transversales de nueva selección en cada país, y su base de datos contiene los resultados de 381,351 entrevistas completadas.

Desde 2013, la Encuesta Social Europea es un Consorcio de Infraestructuras de Investigación Europeas (ESS ERIC). Continúa publicando y poniendo a disposición de forma gratuita datos sobre la opinión pública y el comportamiento a lo largo del tiempo en varios países.

Temas de la ESS:

- Confianza en las instituciones
- Compromiso político
- Valores sociopolíticos
- Valores morales y sociales
- Capital social
- Exclusión social
- Identidad nacional, étnica y religiosa
- Salud y Bienestar
- Composición demográfica
- Estudios y ocupación
- Situación financiera
- Condiciones del hogar
- Actitudes hacia las ayudas sociales
- Confianza en el sistema judicial
- Expresiones y experiencias de discriminación por razón de edad
- Ciudadanía, participación y democracia
- Inmigración
- Familia, trabajo y bienestar
- Moralidad económica
- La organización de la trayectoria vital
- Cambio climático y energía

www.europeansocialsurvey.org

www.esswellbeingmatters.org

Siga a la ESS en Twitter: @ESS_Survey

Siga a la ESS en Facebook: @EuropeanSocialSurvey

Siga el ESS en LinkedIn: @european-social-survey



Esta publicación ha sido financiada a través del programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizonte 2020, en virtud del acuerdo de subvención n° 676166.

Traducción por Tatiana López Gonsálvez

Publicado por European Social Survey ERIC
Ciudad, Universidad de Londres
Northampton Square, Londres
EC1V 0HB, Reino Unido

Septiembre de 2018

23 países participaron en la Octava edición de la ESS, Trabajo de campo realizado en 2016/17.

Países miembros:

Austria, Bélgica, República Checa, Estonia, Francia, Alemania, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Eslovenia, Suecia y Reino Unido

Observer:

Suiza

Otros países participantes:

Finlandia, Islandia, Israel, Rusia y España

Los grupos consultivos multinacionales de la Asamblea General de ESS ERIC son: el Comité de Metodología (Methods Advisory Board, MAB), el Comité Científico (Scientific Advisory Board, SAB) y la Comisión Financiera (Financial Committee, FINCOM).

La sede central de la ESS ERIC está ubicada en la City University de Londres.

El equipo de coordinación científica de la ESS ERIC (Core Scientific Team, CST) incluye las siguientes instituciones: GESIS - Instituto Leibniz de ciencias sociales (Alemania); Katholieke Universiteit Leuven (Bélgica); NSD - Centro noruego de investigación social (Noruega); SCP - Instituto de investigación social de los Países Bajos (Países Bajos); Universitat Pompeu Fabra (España); Universidad de Ljubljani (Eslovenia).

El foro de coordinadores nacionales (CN) incluye a los coordinadores nacionales de la ESS en todos los países participantes.

